
ARNOLD LAYNE

Por Chemo Pérez Lojo

Descripción física

Arnold es un hombre de unos treinta años, alto y delgado. Sus pelo corto y negro está correctamente peinado con raya al lado y su rostro pulcramente afeitado. Usa unas gafas metálicas que le conceden un cierto aire intelectual que su cara de despistado no hace otra cosa que afianzar. Suele vestir trajes de corte clásico de color gris y sombrero. A veces lleva un bastón de cañamo en sus paseos por el parque.

Historia

Arnold vive en Boston, por donde suele pasear por los parques en busca de inspiración. Si se le pregunta su profesión el suele autoproclamarse 'poeta frustrado'. Bien cierto es que tiene un libro de poesías que ha sido editado por la casa Merrick Books, hace ya unos años, pero su tirada fue poca y el resultado de la crítica no hizo más que cerrarle las puertas de la gloria. Ahora vive de lo que queda de la herencia dejada por su padre, un lobo de mar al que poco conoció y que llegó a recorrer todos los mares del mundo, desapareciendo misteriosamente en uno de sus viajes en un ballenero, cerca de Groenlandia. Su madre murió durante el parto de Arnold, por lo que éste fue criado con sus tías solteras.

Cuando tenía 16 años Arnold encontró en un arcón de su casa una extraña piedra que su padre trajo de uno de sus múltiples viajes. La piedra tenía el tamaño de un sobre y sobre ella estaba inscrito una extraña runa. Influenciado por la piedra, Arnold escribió su primera poesía, que tituló 'Campos de Yudahk'.

Después tuvo extraños sueños que le inspiraron nuevas poesías, todas las cuales describían mundos, sensaciones y formas más allá de cualquier comprensión mundana. Recopiló todas ellas y se las presentó a un editor de Boston, que accedió a mandárselas a Merrick Books. El conjunto de poesías era más bien tenebroso y algo desasosegador, pero fue publicado cuando Arnold contaba con 23 años. Sin embargo la crítica lo tachó de excesivamente críptico y de tener un estilo demasiado anticuado.

Por aquel entonces una de las tías de Arnold murió en un accidente al caer por las escaleras de su casa. Poco después de su entierro su otra tía sufrió una grave crisis nerviosa y tuvo que ser internada en un sanatorio a las afueras de Boston en estado catatónico. Arnold se quedó sólo y acabó sus estudios de literatura clásica. Siguió escribiendo, pero la mayoría de la gente se sentía desazonada cuando leía sus textos y no encontró a nadie que los quisiese publicar.

Lo que no sabe nadie, ni siquiera el propio Arnold, es que es un médium involuntario y además, desde que encontró la piedra, un poderoso brujo valusiano llamado Eibon. Por razones desconocidas Arthur atrae a los diversos espíritus muertos que vagan entre la vida y la muerte, siendo su cuerpo un recipiente perfecto para albergarlos. Por supuesto Arnold no está al tanto de esto. El caso es que cuando encontró la piedra no podía saber que ésta contenía parte de la esencia de Eibon. El espíritu, al ver la posibilidad de regresar al mundo, tomó el cuerpo y la mente de Arnold.

Desgraciadamente para Eibon, Arnold no controla sus poderes y en su ignorancia los mantiene apagados en su subconsciente. Es por eso que Eibon sólo puede manifestarse de forma tenue, normalmente influenciando la mente despierta de Arnold. Es él quien susurra los impíos versos al aprendiz.

Durante determinadas fases astrológicas Eibon puede poseer totalmente a Arnold mientras duerme. Pero esto ocurre raramente. En esos períodos, que no duran más de un par de horas, Eibon intenta desesperadamente conjurar un hechizo que expulse al propio Arnold de su cuerpo para tomar él todo el control. En una de las ocasiones estuvo a punto de lograrlo, pero interrumpieron el hechizo las tías de Arnold, alarmada por los extraños ruidos y olores procedentes de su habitación. Una de ellas sufrió un ataque de locura por la visión que tuvo, mientras que la otra logró huir del Horror que allí acechaba, aunque para su desgracia cayó por las escaleras, rompiéndose el cuello. Sin embargo la interrupción sirvió para que Eibon perdiese su concentración y así malograrse su conjuro. Aullando obscenidades fue de nuevo engullido por el subconsciente de Arnold. Ahora espera en el fondo de su mente influyendo las acciones de Arnold para preparar su nuevo conjuro.